

PRESENTACIÓN

Me es sumamente grato haber sido invitada a escribir unas líneas introductorias a este primer número de las series Lecturas Sociales, que inaugura de modo muy auspicioso las publicaciones del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Argentina (IICS-UCA).

No es mi objetivo describir las particularidades de la obra, aspecto que abordan con suficiencia las compiladoras en la Introducción, sino referirme a la trayectoria que siguió este esfuerzo académico y a su especificidad.

Considero que toda actividad académica que incuba y produce una puesta por escrito de lo abordado, discutido y analizado en ella, logra concretar la razón básica de su propia génesis; en este caso, compartir con la sociedad reflexiones sobre un actor que es parte sustancial de la misma. Sin embargo, aunque parezca paradójico, no todo actor social relevante suele estar visibilizado.

Precisamente, esta obra viene a poner el foco sobre uno de ellos: las congregaciones religiosas femeninas. Las bases fundamentales de esta visibilización hay que buscarlas en un grupo de investigadoras latinoamericanas que se aglutinaron en torno a un proyecto de investigación cofinanciado por la UCA y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), a cargo de la Dra. Ana Lourdes Suárez, que permitió llevar a cabo las Jornadas que dieron lugar a esta publicación. Por cierto, nada puede realizarse sin el esfuerzo personal que implica organizar un evento académico de esa magnitud y que no termina una vez que la actividad de cierre finaliza: continúa en la recopilación de los textos escritos, en el trabajo de edición, en la evaluación y en su corrección. Un esfuerzo titánico que los que alguna vez hemos recorrido esos caminos sabemos fehacientemente lo que significa.

La obra aborda las trayectorias de vida personal y comunitaria de mujeres que optaron por seguir un camino signado por el servicio a los demás, y las vicisitudes que recorrieron en distintos momentos de la historia del continente americano. Sobre estos ejes principales se centró la discusión, descubriendo el rol relevante que ejercen en las sociedades en que están insertas. Historias de mujeres que dejaron sus sociedades de origen para insertarse en otras, siguiendo un llamado vocacional que las comprometía de por vida; de mujeres que sostuvieron y defendieron sus votos hasta el sacrificio personal; de mujeres cuyas obras

permitieron la inserción de otros seres humanos en una sociedad que los excluía... todas esas historias pueblan las líneas de esta obra. Sin embargo, su riqueza también está en que no se cierra en ese recorrido.

Por el contrario, la obra muestra cómo estas mujeres consagradas entraron en contacto con otras – académicas – y juntas se abrieron a un espacio de reflexión donde se abordaron y discutieron temas como el poder, el género y los nuevos desafíos del siglo XXI. Así, la obra conjuga el camino recorrido, la reflexión sobre el pasado y los retos presentes de voces, hasta hoy invisibilizadas, que se hacen oír. No dudo que los lectores van a encontrar en estas páginas recorridos que los interpelarán de un modo singular y profundo.

Bienvenida sea entonces esta propuesta. No me queda más que augurar próximos encuentros que continúen estas líneas de reflexión o abran la discusión a otras: sin lugar a dudas, la sociedad en su conjunto se beneficiará con ellos.

Roxana Flammini
Directora del IICS/UCA
28 de mayo 2020